

EL AGUA QUE CURA

M. SARRIONANDIA GURTUBAY*

INTRODUCCION

Con este trabajo de investigación he tratado de estudiar pormenorizadamente la riqueza mineromedicinal de la provincia de Bizkaia, pero sobre todo mi intención ha sido el ver cómo ha sido, a lo largo de los tiempos, la vivencia que el pueblo vasco, representado en Bizkaia en este caso, posee con el uso empírico de estas aguas en la curación y/o prevención de las enfermedades. El trabajo completo forma parte de un capítulo de la Historia de la Medicina Vasca que lo he llevado a cabo con gran minuciosidad, pero que creo no es el momento de su entera exposición.

No debemos olvidar que esta provincia es la segunda de la Península, precedida por la de Guipúzcoa, en número de manantiales mineromedicinales por kilómetro cuadrado. Esta gran riqueza se ha sabido aprovechar de muy diferentes formas desde un punto de vista popular.

La metodología ha consistido fundamentalmente en ir visitando todos y cada uno de los lugares donde nace algún manantial conocido popularmente como medicinal, a partir de aquí, he entrevistado a los vecinos del lugar y a todos cuantos se acercaban al manantial, preguntándoles sobre su uso. Los resultados obtenidos han sido sorprendentes dada la multitud de empleos populares que se hacen actualmente con estas aguas desde su vertiente medicinal. Asimismo he recogido una rica iconografía de los lugares visitados, dado que en muchos de ellos se han construido edificaciones de mediana o gran entidad, como ocurre con las casas de baños o los balnearios.

Los capítulos a desarrollar podrían ser ordenados según la composición química de las aguas, pues debido a sus ricas características físicas (temperatura, olor, color, aspecto, etc.) son fácilmente reconocibles por la población. Estas secciones serán denominadas: aguas termales, aguas sulfurosas, aguas ferruginosas, aguas salinas y finalmente, las aguas nitrogenadas.

-Aguas termales:

Aunque no son muy abundantes, han sido las más utilizadas. Uno de los manantiales llega a denominar al lugar de ubicación con el nombre de «Ur-beruaga» (sitio de agua caliente).

-Aguas sulfurosas:

La característica principal de estos manantiales es que se han usado en su totalidad en cuadros patológicos muy específicos. Todos ellos se conocen con el nombre de «Ur-atza» (agua fétida).

-Aguas ferruginosas:

Constituyen el mayor número de manantiales de la provincia, conocidas popularmente como «metal-urak» (aguas metálicas) o «ur-gorriak» (aguas rojas). Se utilizan en cuadros patológicos específicos.

-Aguas salinas:

Son dos los lugares donde emergen estos manantiales (Ceberio y Orduña), conocidas como «urgacijja» (agua salada) o «gatza-iturri» (fuente de sal). Los dos han sido utilizados por gran cantidad de personas.

-Aguas nitrogenadas:

Escasas, pero muy importantes en su uso popular.

Además de estos capítulos, el trabajo se completa con un breve estudio del uso de las aguas de mar, las llamadas «ursurijje» (aguas blancas), y finalmente, las aguas relacionadas directamente con la existencia de una ermita en sus alrededores.

Finalmente se cita una breve bibliografía de interés general sobre el tema estudiado.

AGUAS TERMALES

La temperatura elevada de las aguas ha gozado de gran popularidad gracias a su uso a lo largo de todos los tiempos. En la provincia de Bizkaia existen dos lugares, dando su nombre al lugar donde emerge en uno de ellos, como es el caso de Urberuaga (lugar de agua caliente). En el pasado existió

un tercer manantial termal, los llamados Baños de Aulestia, que incluso fué visitado y descrito por Jovellanos en sus «Diarios», obra que data del siglo XVIII. Hoy día no ha podido ser localizado, pero en su lugar existe un manantial ferruginoso, que lo citaré más adelante.

Los otros dos manantiales termales han sido y son de gran interés, llegando a comercializarse con un reconocimiento oficial, y dotados de un facultativo médico, dando lugar a los balnearios de Urberuaga de Ubilla, en Markina, y Molinar de Carranza, en las Encartaciones, de larga y rica historia, siendo utilizados por gran cantidad de personas hasta nuestros días, como es el caso de Molinar de Carranza. Su uso terapéutico se ha llevado a cabo en multitud de formas: bebida, baños, inhalaciones, etc. Además de su termalidad, hay que decir de estos dos manantiales, que ambos son químicamente nitrogenados, lo que hace que despidan gases, y así se multiplica aún más su uso, el cual lo comentaré en el capítulo correspondiente. Pero su gran popularidad se debe, sobre todo, a su temperatura. Son también las aguas que más han durado en su utilización a lo largo de la historia. Se han tomado en enfermedades reumáticas y procesos respiratorios crónicos, sobre todo.

AGUAS SULFUROSAS

Estos manantiales sulfurosos o sulfúreos son, junto a los termales los más importantes de la provincia. Son asimismo, los más numerosos después de los ferruginosos, de los que hablaré en el siguiente capítulo.

Como he dicho antes en la introducción, estas fuentes han llamado poderosamente la atención de nuestra población por la característica física de su olor. Son popularmente conocidas como «ur-atza» (agua fétida), lo que me ha hecho más fácil su localización, pues toda la gente ala que se preguntaba, lo describía como tal, con olor a «huevos podridos».

Son muy numerosos y están localizados a lo largo de la provincia en muchas localidades, pero sobre todo hay que destacar dos zonas: el Valle de Arratia y en Elorrio (Valle del Duranguesado), donde se concentran la mayor parte de ellos. En total son más de la treintena a lo largo de unos veinte municipios.

La importancia de estas aguas queda reflejada en los numerosos establecimientos o instituciones sanitarias que se han construído sobre ellas. Comenzaré describiendo primero las aguas que se han llegado a comercializar, después las que no se comercializaron oficialmente, aunque sí de forma un tanto clandestina y que han constituído las propiamente dichas «Casas de Baños» o «Bañu-etxe», y finalmente, citar los manantiales que se utilizan por gentes del lugar de ubicación de las aguas y que son de gran importancia para nuestro estudio.

Manantiales comercializados

Estas aguas constituyeron los conocidos balnearios de la provincia de Bizkaia. Fueron un total de siete balnearios de gran interés histórico-médico, como son: Castillo y Elejabeitia, Cortézubi, Etxano, Elorrio (Baños Viejos y Baños Nuevos), Villaro y Zaldívar. Estos manantiales fueron utilizados desde tiempo inmemorial, pero dada su gran popularidad fueron comercializados por los propietarios de los terrenos donde emergían y estaban dotados de un médico oficial. Todos ellos fueron construídos durante el siglo XIX, y se clausuraron en el mismo siglo y el resto en nuestro siglo. Ni que decir tiene su gran interés histórico-médico, pero en mi trabajo lo más importante es destacar la relevancia popular de este hecho, pues el verdadero origen de estos balnearios ha sido su primitivo uso popular, generalmente por las gentes del lugar y sus alrededores, o bien, en algunos casos, por los efectos que las aguas producían en afecciones de los animales (sobre todo las dermatológicas).

En la investigación me he encontrado con cifras de enfermos que sobrepasaban varios miles por temporada, es decir, que durante el periodo estival, que era cuando más se utilizaban las aguas, acudían al balneario muchísimos bañistas. Pero además de este comentario histórico, debo de decir que en la actualidad las aguas siguen utilizándose por mucha gente en sus diversas dolencias, especialmente en enfermedades de la piel. Aún se cree que se deben de tomar durante nueve días ininterrumpidamente, para después tomarlas en bebida, llevando el agua en botella a las casas.

Desde un punto de vista antropológico destacar la gran popularidad en el uso de las aguas sulfurosas, especialmente por su olor (ur-atza) y por sus excelentes efectos dermatológicos, y teniendo en cuenta la gran riqueza de estos veneros, nos es fácilmente comprensible reconocer su estima popular.

Casas de Baños o «Bañu-etxe» (Manantiales no comercializados)

Muchas veces confundimos la denominación del Balneario con la de Casa de Baños o Bañu-etxe. Podríamos definir a estas Casas como instituciones semejantes a los Balnearios pero de menor entidad. Aclarado este aspecto tenemos que destacar que las aguas se han utilizado de una forma similar en uno y otro lugar, con la diferencia de que en los Balnearios se comercializaba de forma oficial y con un facultativo médico y sin embargo no era así en las Casas de Baños.

Respecto al uso del agua no voy a añadir nada nuevo, sólo voy a citar los manantiales más importantes y los lugares de ubicación de los mismos. Como antes he dicho, siguen siendo el Valle de Arratia y el del Duranguesado donde abundan estas Casas de Baños, las cuales se componen de sencillas casetas, construídas generalmente por el propio propietario del manantial, en las que en su interior se colocaban unas pocas bañeras. La

gente que acudía a ellas eran en menor cantidad y de zonas vecinas, pero diría que el enfermo que acude a estos lugares tenía mucha más fé en las virtudes de las aguas. Incluso hoy día se siguen utilizando para las mismas afecciones antes descritas. Caben citar las siguientes: Garai, Lekubaso (Bedia), Elorrio, Undurraga (Ceánuri), San Juan de Ugarte (Ceberio) y Yurre. Todos ellos existen hoy y en algunos sólo se conserva el manantial, salvo el de Undurraga, que ha desaparecido totalmente en su uso.

Finalmente citar la infinidad de manantiales sulfurosos, que aún modestos, no han dejado de utilizarse por la población. En casi todos ellos se han construído unas preciosas fuentes, muy bien conservadas, a las que la gente acude para su uso en bebida.

AGUAS FERRUGINOSAS

Estos manantiales son los que más abundan en la provincia, no existiendo municipio que no posea una o más en su superficie. Son conocidos, como el caso de los sulfurosos, por la característica física, en este caso el color, pues a lo largo de su recorrido van dejando una estela de color ocre muy llamativa, debido al óxido que se forma cuando contactan con el aire, por ello se les llama «Metal-urak» (aguas metálicas) o «ur-gorriak» (aguas rojas). Debido a esta característica son fácilmente localizables y conocidas por los habitantes del lugar. En algunas ocasiones se conocen por su fuerte sabor que la gente dice que es «metálico».

Debido a la gran riqueza mineral en hierro de la provincia se explica su numerosísima presencia. Todos los manantiales que he podido estudiar son fríos. Además, no se les ha considerado como importantes desde un punto de vista hidrológico, sin embargo, me consta que su utilización ha sido y es elevada. Se les considera aguas indicadas en procesos en que falta dicho mineral, como en anemias y como reconstituyente en general. No se ha llegado a edificar balneario alguno ni casa de baños sobre ellos.

De todos ellos destacaré los que verdaderamente han tenido cierta relevancia, ya sea en el pasado o en la actualidad. He podido recopilar un total de veintiocho manantiales repartidos en unos diez municipios, pero los más importantes han sido cuatro:

Arrancudiaga:

Quiero destacar este manantial porque es el único que desde hace mucho tiempo se le conocía con el nombre de «Fuente de la Salud», lo que nos confirma su importancia.

Berriatúa:

Este manantial, junto al sulfuroso termal de Aulestia y el de Undurraga de Ceánuri, constituyeron los tres manantiales más importantes desde un punto de vista histórico, pues son los primeros que se citan en los tratados hidrológicos generales. En la localidad, y viendo su gran uso, se ha decidido incluso prolongarlo desde su nacimiento hasta la plaza del pueblo con una fuente preciosa sobre él. Ha sido y es en la actualidad, muy utilizado en diversas afecciones, tanto preventivas como curativas.

Sondica:

El municipio de Sondica me sorprendió mucho debido a la gran cantidad de manantiales ferruginosos que posee, llamándome mucho la atención uno de ellos, el conocido como de Izarza, pues desde hace mucho tiempo se le consideraba agua indicada específicamente en las obstrucciones intestinales. Otro manantial de esta localidad vizcaína es el de Goikotxes, su popularidad es tan grande que incluso una vecina del lugar me recitó una corta poesía de las excelentes virtudes medicinales del agua.

Aulestia:

Como he indicado antes, este manantial, que incluso se cita en la literatura por Jovellanos, no he podido localizarlo como sulfúrea y termal, pero en el mismo lugar existe una agua ferruginosa, llamada fuente de Tellería, que quizá sea la más mineralizada de la provincia. Es muy utilizada por la población y en algún caso también se usa como preventivo en animales.

Como resumen tengo que decir que a pesar de su poco conocimiento histórico, yo consideraría a estas aguas como las más empleadas en general.

AGUAS SALINAS

Estos manantiales son los menos numerosos de la provincia, pues solamente existen en dos localidades, Orduña y Ceberio, éste último del Valle de Arratia. Sin embargo, y a pesar de su gran escasez, son muy bien aprovechados, sobre todo en el pasado. Si comparamos con los de otras provincias, su mineralización no es muy importante, como en Navarra por ejemplo, pero constituyeron dos balnearios que se edificaron en el siglo pasado.

Debido a su sabor son fácilmente reconocidos y se les denomina con el nombre de «urgacijja» (agua salada). Incluso en algún caso dejan restos del mineral a su paso, lo que hace que se les dé aún más importancia popular. A la fuente se le denomina también «gatza-iturri» (fuente de sal).

El manantial de Ceberio, quizá el más mineralizado, constituyó un balneario, más bien una casa de baños, muy importante en el Valle de Arratia durante el pasado siglo. Hoy día las aguas no se utilizan debido a la desaparición del manantial, pero queda en el recuerdo su gran empleo en diversos cuadros patológicos.

Los manantiales salinos de Orduña, ya que se trata de varios, son los más importantes. Constituyeron un balneario de renombre internacional, que ya ha desaparecido, pero sin embargo sus aguas son recogidas en una gran piscina en la actualidad, donde acude gran cantidad de gente a bañarse en la época estival. Se utiliza menos en bebida por su desagradable sabor.

AGUAS NITROGENADAS

Estas aguas no son demasiado numerosas en la provincia, pero algunas de ellas han llegado a formar los balnearios de más renombre en la historia, como es el caso del de Urberuaga de Ubilla y el de Molinar de Carranza, que ya se han citado en el capítulo de las aguas termales, puesto que son más importantes popularmente por su temperatura que por su composición.

Como ocurre con casi todos los manantiales, su característica física es la que les hace ser reconocidas con facilidad, pues desprenden infinidad de burbujas.

Son un total de cinco los lugares donde emergen estas aguas: Gámiz-Fica, Larrauri, Molinar de Carranza, Munguía y Urberuaga de Ubilla. Como dos de ellas ya se han citado dentro de las termales, sólomente hablaré de las otras tres.

La de Larrauri constituyó un balneario de muy corta vida pero que en la actualidad es una de las aguas mejor cuidadas para el uso, incluso hay gente que se desplaza hasta el lugar para llevarla en botellas. Las otras dos fuentes, la de Gámiz-Fica y la de Munguía, son consideradas menos importantes debido a su escasa mineralización y sobre todo a su poco caudal si comparamos con la de Larrauri. De las más importantes, Urberuaga de Ubilla y Molinar de Carranza, puntualizar sólomente que en la actualidad son los manantiales más importantes de la provincia en cuanto a su uso por la gran cantidad de gente que acude, sobre todo a tomar las aguas de Molinar, probablemente más por su elevada temperatura que por su mineralización.,

Respecto a la utilización de otro tipo de aguas, como las aguas de mar, la provincia de Bizkaia ha llegado a tener varias edificaciones cerca del mar, como por ejemplo el balneario de Igeretxe, actualmente en remodelación, donde se utilizaba el agua de mar para diferentes afecciones, pero con el paso del tiempo los baños del mar se han convertido en una práctica totalmente generalizada en todos los países. Este tipo de baños no es el objeto de mi estudio.

Me ha llamado poderosamente la atención las llamadas «ursurijje» (aguas blancas), de las que no he podido localizar ninguna, pero sigo estudiando con empeño su actual utilidad. Parece que se refiere a aguas que emergen de zonas rocosas y muy apreciadas en su uso.

Los santuarios de la provincia tienen en su mayoría una fuente en sus alrededores a la que se le conceden multitud de virtudes curativas. Tenemos un claro ejemplo en la ermita de Santa Polonia, en el monte Urkiola, donde acude gran cantidad de gente para curar o aliviar el dolor de muelas. Además de tomar el agua hay que realizar una serie de giros alrededor de la ermita, pero, en general, estas aguas tienen la importancia que se le haya considerado a la ermita como tal y no al agua en particular. De aquí deriva asimismo el uso del agua bendita (urbedeinkatua) en pilas, a la entrada de las Iglesias. Este importante capítulo, perteneciente a la Medicina Popular, nos desborda nuestro objetivo, y podría ser desarrollado en posteriores investigaciones.

De todo esto se deduce que la provincia de Bizkaia utilizaba y sigue utilizando el agua en sus prácticas curadoras, a pesar de que en el pasado hubo una comercialización de ellas en forma de balnearios, que sería muy interesante exponerlo en otro Congreso.

BIBLIOGRAFIA DE INTERES

Repertorios bibliográficos

MARTINEZ REGUERA, Leopoldo:

«*Bibliografía Hidrológico-Médica Española*». (sección de impresos); Madrid, 1892.

MARTINEZ REGUERA, Leopoldo:

«*Bibliografía Hidrológico-Médica Española*». (manuscritos y biografías); 2 vols.; Madrid, 1896-97.

S. GRANJEL, Luis:

«*Bibliografía Histórica de la Medicina Vasca. I*». Salamanca, 1980.

S. GRANJEL, Luis:

«*Bibliografía Histórica de la Medicina Vasca. II*». Salamanca, 1981.

S. GRANJEL, Luis:

«*Bibliografía Histórica de la Medicina Vasca. III*». Salamanca, 1984.

S. GRANJEL, Luis:

«*Literatura Hidrológico-Médica Vasca. I*». Salamanca, 1981.

Obras generales (*hidrológicas, históricas, histórico-geográficas, etc.*)

ADAN DE YARZA, Ramón:

«*Descripción físico-geológica de la provincia de Vizcaya*». Madrid, 1892.

CARRETERO Y MURIEL, Mariano

«*Censo general de las Aguas Minerales de España*». Madrid, 1876

DELMAS, Juan E.:

«*Guía histórico-descriptiva del viajero en el Señorío de Vizcaya*». Bilbao, 1864.

«*Diccionario Histórico-Geográfico del País Vasco*». 2ª edición facsímil. Facsímil del Diccionario preparado por la Real Academia de la Historia en 1802. 4 vols. Bilbao, 1980.

- ECHEGARAY, Carmelo:
«*Geografía General del País Vasco-Navarro. Provincia de Vizcaya*». Barcelona, s.f.
- GARCIA LOPEZ, Anastasio:
«*Aguas minerales. Tratado de Hidrología Médica, con la Guía del Bañista y el Mapa Balneario de España*». Madrid, 1869.
- GARCIA LOPEZ, Anastasio:
«*Hidrología Médica. Propiedades físicas, químicas y medicinales de las aguas minerales de España*». Salamanca, 1875.
- GIL Y FRESNO, José:
«*Guía Hidrológico-Médica de Vizcaya*». Bilbao, 1879.
- GOMEZ DE BEDOYA Y PAREDES, Pedro:
«*Historia universal de las fuentes minerales de España*». 2 tomos. Santiago, 1764 y 1765.
- ITURRIZA Y ZAVALA, Juan Ramón de:
«*Historia general de Vizcaya y Epítome de las Encartaciones*». Barcelona, 1884 (Reeditado en Bilbao en 1967).
- LIMON MONTERO, Alfonso:
«*Espejo cristalino de las Aguas de España*». Alcalá, 1697.
- MARTINEZ CARRILLO, F.; MIGUEL Y PAREDES, E. de:
«*Guía oficial de las aguas mineromedicinales y establecimientos balnearios de España*». Madrid, 1916 y 1917.
- MADOZ, Pascual:
«*Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España*». 16 vols. Madrid, 1848-50.
- RODRIGUEZ PINILLA, Hipólito:
«*Diccionario General Hidrológico*». Madrid, 1916.
- RUBIO, Pedro M.^a
«*Tratado completo de las fuentes minerales de España*». Madrid 1853.